

Descenso a los infiernos

Carmen Boullosa ha construido una historia donde se entremezclan el «Inferno» de Dante, las narraciones del México precolombino, colonial y postcolonial y textualidades de diversa procedencia.

CARMEN BOULLOSA
El complot de los románticos
Premio de Novela Café Gijón
MADRID, SIRUELA, 2009

POR EVA SOLER

Cansados de celebrar su reunión anual en Nueva York, capital del mundo, el Parnaso, asociación de escritores muertos aunque vivientes y conscientes, envía su gerente, una autora mexicana con ganas de codearse con el Olimpo de las letras, a la Ciudad de México para testarla como probable sede del Parnaso. A lomos de tres ratas parlanchinas, nuestra narradora, junto a una pija poetisa gringa adicta a la Blackberry y a un embajador de distinción literaria, Dante Alighieri —vestido con tejanos y camiseta de Britney Spears—, cabalgan por un espacio fronterizo y un tiempo inestable hacia la otra capital, la del mundo azteca, la de la violencia dantesca; atraviesan el Mississippi remontando los tiempos en que el territorio era un lugar de indefinida nacionalidad, tropiezan en el estado de Chihuahua con cadáveres femeninos crucificados, contemplan el rodaje del Zorro mientras el peyote corre como la pólvora, y, finalmente, llegan a México D. F., capital mestiza del caos. Valiente Nuevo Mundo, como diría Carlos

Fuentes, que aparece ante los ojos del poeta toscano con un halo inexplicable. °La rata con su desordenada fabla sobre mil y un, indiscriminada y absurda, pasaba de la circulación de la sangre a los barcos de vapor y de éstos al teléfono; (...) El elegante, diplomático, bello Alighieri fue adquiriendo una expresión atroz, parecía un cangrejo desnudo intentando despabilarse pero sin éxito°: personajes de diversa época, situaciones surrealistas y puro derroche de lo fantástico aparecen en cada línea de la novela de Boulosa para crear una sensación de divertido desorden y de insólita mezcla. Todo fue, es y ser., porque, mientras el Distrito Federal esté en pie, el tiempo transcurre simultáneamente: aparecen pirámides y desaparecen, surge el Templo Mayor y la Catedral, se derrumban los edificios abatidos por el famoso sismo del 1985. La novela de Boulosa constituye un esfuerzo por construir un *pastiche* donde el *Inferno* de Dante, las narraciones del México precolombino, colonial y postcolonial y las textualidades de diversa procedencia se entremezclan para dar razón de una escritura simultánea verdaderamente fascinante. Llegados a un punto, la genialidad de esta novela decae. El Parnaso se traslada a Madrid y a pesar del dicho °de Madrid al cielo”, la narración poco tiene que ver con el *Paradiso*. Poco hay de la verdadera esencia de la ciudad del Manzanares. A la capital acuden en bandada los argentinos —Borges, Ocampo, Bioy...—, los españoles —Rafael Alberti, María Teresa León, José Moreno Villa, Miguel Hernández— ,algún Francés —La Fontaine, Mauriac— y pocos norteamericanos —Capote y Hemingway. Entre tanto escritor, ninguno romántico, pues son ellos los que han tramado el complot que titula la novela y que tiene que ver con la propuesta para el premio Anual del Parnaso de una narración de Dolores Veintimilla, mujer erudita y mártir de la superstición, que aparece reproducida en la de Boulosa —texto dentro del texto, recurso empleado por la escritora hasta la saciedad. Después de una serie de novelas —*El Velázquez de París, La novela perfecta, La otra mano de Lepanto*— en las que la cultura (llamémosla) europea era la principal materia prima, el regreso

a los orégenes sienta muy
bien a la narrativa de Boullosa;
la autora tiene la posición ideal
para observar su cultura en
la distancia —recordemos que,
desde hace años, tiene su residencia
en Nueva York o, como
diráan en su patria, es *pocha*, a
pesar de manejar el idioma
como pocos— y, al mismo
tiempo, para conocerla de primera
mano: sabe de los tics, de los tópicos,
de las gentes y de los rincones de su Ciudad
de México. Como afirma en su blog:
°Mi ciudad sigue siendo la de M.xico,
all. transcurren mis imaginaciones, mis
memorias y mis vidas imaginarias, aunque
a veces, por fuerza de los personajes, tengan
que visitar otras latitudes°.

http://medias.levante-emv.com/documentos/2009-05-08_DOC_2009-05-01_00_04_22_posdata.pdf